

Presidente D. José Pella y Jorjas,

ACTA

DE LA

SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EN EL

ATENEO BARCELONÉS

EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 1893



MINISTERIO
DE CULTURA



ATENEIO BARCELONÉS



INDIA

LIBRO

MINISTERIO
DE CULTURA



ACTA

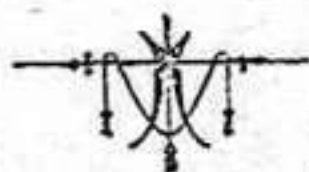
DE LA

SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EN EL

ATENEEO BARCELONÉS

EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 1893



BARCELONA.—1894

IMPRESA DE HENRICH Y COMPAÑÍA EN COMANDITA

SUCESORES DE N. RAMÍREZ Y COMPAÑÍA

Pasaje Escudillers, 4

MINISTERIO
DE CULTURA



ACTOS DE LA SOCIEDAD

JUNTA DIRECTIVA PARA EL AÑO 1893 - 1894

PRESIDENTE

D. José Pella y Forgas.

VICEPRESIDENTE

D. Cayetano Buigas y Monravá.

SECRETARIO GENERAL

D. Ildefonso Suñol.

VICESECRETARIO.	D. Felipe Dalmases y Gil.
TESORERO.	D. Enrique Collaso y Gil.
CONTADOR.	D. Alberto Batlle.
CONSERVADOR.	D. Norberto de Llinás.

BIBLIOTECARIO

D. Federico Armenter.

VOCALÉS SIN CARGO

D. José Torres Argullol.

D. Joaquín Fiter y Cava.

D. Ricardo Torralba.

D. Fernando M. Perpiñá.

D. José Feu y Junyent.

D. Ramón Altayó.

D. José Domenech y Estapá.

JUNTAS DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE LITERATURA, HISTORIA Y ANTIGÜEDADES

- D. Arturo Gallard, *Presidente*.
- D. Jaime Andreu, *Vicepresidente*.
- D. Eduardo de Bray, *Secretario*.
- D. José Boada, *Vicesecretario*.
- D. Manuel Prats Tolosa, *Revisor de cuentas*.
- D. Felipe Dalmases y Gil, *Vocal de la Directiva*.
- D. Ricardo Torralba, *Id. id.*

SECCIÓN DE BELLAS ARTES

- D. Ramón Martí y Alsina, *Presidente*.
- D. José Suñé y Molist, *Vicepresidente*.
- D. Onofre Garí y Torrent, *Secretario*.
- D. Agustín Massana Pujol, *Vicesecretario*.
- D. José Nicolau Bartumeu, *Revisor de cuentas*.
- D. Cayetano Buigas y Munravá, *Vocal de la Directiva*.
- D. José Torres Argullol, *Id. id.*

SECCIÓN DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

- D. Juan Sardá y Lloret, *Presidente*.
- D. Pablo M.^a Nogués, *Vicepresidente*.
- D. Rosendo M.^a de Camino, *Secretario*.
- D. Trinidad Monegal, *Vicesecretario*.

- D. Enrique Crexans, *Revisor de cuentas*.
- D. Ildefonso Suñol, *Vocal de la Directiva*.
- D. Joaquín Fiter y Cava, *Id. id.*

SECCIÓN DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

- D. Luis Suñé y Molist, *Presidente*.
- D. Federico Benessat, *Vicepresidente*.
- D. Jaime Gras, *Secretario*.
- D. Luis Claramunt, *Vicesecretario*.
- D. Luis Llagostera, *Revisor de cuentas*.
- D. Norberto de Llinás, *Vocal de la Directiva*
- D. José Domenech y Estapá, *Id. id.*

SECCIÓN DE AGRICULTURA

- D. Pedro G. Maristany, *Presidente*.
- D. Domingo Rubert, *Vicepresidente*.
- D. Jaime Seix, *Secretario*.
- D. Ramón Godó, *Vicesecretario*.
- D. Manuel Sorolla, *Revisor de cuentas*.
- D. Enrique Collaso y Gil, *Vocal de la Directiva*.
- D. José Feu y Junyent, *Id. id.*

SECCIÓN DE INDUSTRIA

- D. Juan Girona, *Presidente*.
- D. *Vicepresidente*
- D. Francisco Arajol, *Secretario*.
- D. Tomás Recólons, *Vicesecretario*.
- D. Pablo Calvell, *Revisor de cuentas*.

D. Federico Armenter, *Vocal de la Directiva.*

D. Ramón Altayó, *Id. id.*

SECCIÓN DE COMERCIO

D. Roberto Guille, *Presidente.*

D. Juan Seriñá Masferrer, *Vicepresidente.*

D. Luis M.^a Angelón, *Secretario.*

D. Esteban Moltó, *Vicesecretario.*

D. Francisco Luis y Palet, *Revisor de cuentas.*

D. Alberto Batlle, *Vocal de la Directiva.*

D. Fernando M. Perpiñá, *Id. id.*



SESIÓN INAUGURAL

DEL AÑO ACADÉMICO DE 1893 Á 1894 CELEBRADA
EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 1893

En la ciudad de Barcelona, á 14 de Diciembre de 1893, bajo la presidencia de D. José Pella y Forgas y asistencia del Presidente de la Diputación Provincial, Excmo. señor D. Manuel Planas y Casals, el General Excelentísimo Sr. D. Eduardo Soler en representación del Excmo. señor Capitán General y representaciones de La Económica Barcelonesa de Amigos del País, Real Academia de Medicina y Cirugía, Academia de Jurisprudencia y Legislación, Decano de la Facultad de Ciencias, Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas, Academia Científico Mercantil, Escuela de Bellas Artes, Ateneo Obrero, Ateneo Obrero de San Andrés de Palomar, Centro Excursionista, Academia Médico Farmacéutica, Archivo de la Corona de Aragón, individuos de la Junta Directiva y gran número de socios y personas especialmente invitadas, abrióse en el Salón de Cátedras del Ateneo Barcelonés la sesión inaugural, acordando la Presidencia que el Secretario general saliente, D. Joaquín Fiter y Cava, diese lectura á la reseña de los trabajos del último año académico, y lo hizo en los siguientes términos:

MINISTERIO DE CULTURA



Señores:



NOVEDAD en los temas; novedad en su exposición; novedad en la riqueza con que han sido ilustrados; novedad en el régimen económico, en la llamada cuestión de edificio; en los Estatutos por que nos regimos, cuya reforma está bastante adelantada... Á todo, en fin, ha estampado el sello de la novedad; en el Ateneo Barcelonés, el año último.

Pero si muchas novedades han aparecido en este Centro, en todos los órdenes de su actividad, algo que ya comienza á ser viejo existe todavía. Me refiero á la senda que trazaron los ilustres fundadores de nuestra Corporación, de la que no nos hemos separado un punto. Ellos nos enseñaron el verdadero camino. Nosotros lo hemos seguido, buscando sólo los medios de andar por él más agradablemente, con más rapidez y con menor fatiga.

Tócame hacer la crónica del curso académico anterior, y aunque es tarea difícil compendiar en pocas páginas, siquiera sea sólo un mero recuerdo del movimiento cientí-

fico y artístico habido en nuestra Corporación durante aquel período, es mi intento ser muy breve por exigirlo así el objeto especial de mi trabajo, y porque estáis, además, ansiosos de oír el discurso inaugural de nuestro Presidente.

Coincide la constitución de la nueva Junta Directiva con el movimiento general que se inicia en nuestra patria para conmemorar el 4.º centenario del descubrimiento de América. El Ateneo, fiel á su historia, y dentro de la esfera en que debía moverse, honró cumplidamente dicho acontecimiento, dando á su manifestación un carácter esencialmente científico, cual corresponde á una institución que representa en primer término el progreso intelectual de nuestro Principado.

La iniciativa de la Junta, al organizar la serie de conferencias públicas bajo el tema general «Estado de la cultura española y particularmente catalana en la época del descubrimiento de América», vióse secundada con entusiasmo por varios socios. Hermoso espectáculo ofreció nuestra Sociedad durante los meses de Octubre á Diciembre en que tuvieron lugar las diferentes conferencias á propósito de tan memorable hecho; y de su importancia y trascendencia pudisteis ya juzgar por los nombres de los conferenciantes, por la diversidad de materias tratadas y el interés con que fueron escuchadas todas ellas.

D. José Yxart, en su calidad de Presidente, fué el primero que ocupó la cátedra, y adelantándose á la sesión inaugural del nuevo curso, reseñó el objeto de las conferencias, haciendo un hermoso resumen de las diversas materias que sucesivamente se irían tratando ¹.

¹ Sesión del 7 de Octubre.

«El derecho político catalán, al unirse la Corona de Aragón al Reino de Castilla, á fines del siglo XV», fué el tema elegido por D. José Coroleu; docto historiador de nuestra tierra y conocedor más que nadie de su vida regional é íntima, al par que esclarecido literato, trazó á grandes rasgos la historia de los principales acontecimientos políticos que tuvieron lugar á mediados de aquel siglo ¹.

Con verdadero deleite fué escuchada la conferencia dada por D. Felipe Pedrell ²; la idea de ejecutar algunas piezas formando la ilustración musical de su trabajo, que lleva por título «Nuestra música en los siglos XV y XVI», mereció los plácemes de la concurrencia que llenaba por completo, no sólo el salón de cátedras sí que también los demás locales contiguos, saboreando fragmentos deliciosos correspondientes al arte religioso y cortesano, á la música popular y á las danzas españolas de aquella remota época. Nuestro consocio, el maestro Nicolau, dirigió la ejecución de las piezas musicales, que fueron sin duda una de las mayores novedades que ha ofrecido el Ateneo y que logró interesar á todos los círculos artísticos y personas de buen gusto de esta ciudad.

«La influencia del descubrimiento de América en la industria y el comercio del mundo civilizado», es el tema desarrollado por el socio D. Luis Rouvier, quien con la competencia que le es propia, extendióse en atinadas consideraciones, demostrando los grandes beneficios que la obra de Colón aportó á la civilización española ³.

«La escultura italiana á fines del siglo XV, y su influencia en la española», fué la materia del discurso del socio

¹ Sesión del 7 de Octubre.

² Sesión del 11 de Octubre.

³ Sesión del 17 de Octubre.

D. Francisco Suárez Bravo. Con datos interesantísimos analiza el carácter distintivo y peculiar de los más notables escultores de aquellos tiempos, haciendo el proceso de la escultura y arquitectura hasta el período del renacimiento ¹.

El socio D. Emilio Blanchet, en su conferencia sobre «América. Su bosquejo, sus maravillas, civilizaciones primitivas», diónos á conocer curiosos datos y noticias acerca de las diversas y más principales civilizaciones existentes á la llegada de Colón, trabajo que por sí solo demuestra la vasta erudición de quien tantas distinciones tiene alcanzadas en las lides literarias, dedicadas principalmente á estudiar la historia del Nuevo Mundo ².

Sigue en orden la conferencia dada por el socio don Ramón Casellas sobre el tema «La pintura gótico-catalana en el siglo XV». De todos son conocidos los importantes trabajos del conferenciante sobre crítica artística; su estudio llamó extraordinariamente la atención por su notable originalidad y brillantez.

Durante el acto y por vía de ilustración plástica, los concurrentes pudieron admirar algunos antiquísimos retablos de nuestra catedral y otros de propiedad particular, del socio D. Santiago Rusiñol ³.

«Cristóbal Colón, cosmógrafo», es el tema desarrollado por el socio D. José Ricart y Giralt ⁴; en su discurso, nutrido de interesantes y curiosos datos, que ya hacía adivinar su reconocida competencia, estudió al descubridor de América como navegante, haciendo, con nota-

¹ Sesión del 21 de Octubre.

² Sesión del 26 de Octubre.

³ Sesión del 31 de Octubre.

⁴ Sesión del 4 de Noviembre.

ble erudición, un concienzudo análisis del estado de las ciencias exactas al emprender Colón el camino que debía conducirle á conquistar un mundo.

Tres distintas veladas ocupó la cátedra el socio don Salvador Sampere y Miquel, tratando en su conferencia «Barcelona en 1492». Como complemento de su trabajo, ofreció á la contemplación de la numerosa concurrencia que asistió, varios mapas de Barcelona y Cataluña, mereciendo especial mención el de nuestra ciudad en el año 1492, original del disertante, confeccionado exprofeso para ilustrar la conferencia, y el cual queda de propiedad del Ateneo.

Tan reputado historiador, en su notable trabajo de investigación y apoyado en multitud de documentos auténticos, diónos una idea completa de lo que era Barcelona hace cuatro siglos, ya en lo que respecta á su ámbito y construcciones, ya en lo referente á sus costumbres, algunas de ellas originales, de las que no quedaría recuerdo á no existir personas que, como el disertante, uniesen á su amor á Barcelona el profundo conocimiento de su historia ¹.

La poesía tuvo también su digna representación en esa serie de trabajos á cual más importante y erudito. El socio D. Ramón Perés, en su conferencia ², hizo un concienzudo estudio de los poetas del siglo xv. Desde los albores del renacimiento literario, hace un delicado estudio de los principales poetas y escritores en los diversos pueblos de Europa, fijándose especialmente en los de Castilla y Cataluña al descubrir Colón el Nuevo Mundo.

¹ Sesiones del 8, 11 y 15 de Noviembre.

² Sesión del 18 de Noviembre.

Cierra esta notable serie de trabajos, la conferencia dada por el socio D. José Balaguer, acerca del tema «Algunas consideraciones sobre la historia de la medicina española en el siglo XV.»

Sería difícil trazar un cuadro más completo del estado de esta ciencia en tan remota época. Estudia con especial erudición los orígenes de la medicina española en los comienzos del siglo XV, poniendo de relieve, además, las muchas y legítimas glorias que corresponden á nuestra patria al iniciarse en la misma el renacimiento de la medicina.

Los adelantos en las distintas partes de la ciencia médica, las obras publicadas, el número de nuestras universidades y escuelas y las disposiciones legales que regulan la enseñanza y ejercicio de la medicina, son datos preciosos y bien acumulados que hacen del discurso del señor Balaguer un trabajo de indiscutible mérito.

He aquí sucintamente reseñada la labor del Ateneo para conmemorar el hecho más trascendental que registra la historia de nuestros últimos siglos; podemos vanagloriarnos de que haya sido nuestra sociedad la que ha impreso á sus fiestas este carácter científico que, sin duda alguna, ha de ser de provechosos resultados.

Como os han sido ya repartidos impresos, formando un tomo, todos los discursos y trabajos que se han sucedido á dicho objeto, habréis podido más detenidamente juzgar del mérito de los distintos y luminosos estudios de nuestros primeros literatos y distinguidos hombres de ciencia.

La duración de las anteriores conferencias retardó un tanto la fecha de la sesión inaugural del curso académico;

tuvo ésta efecto en 12 de Diciembre, asistiendo, como de costumbre, nuestras primeras autoridades y estando presentes ó representadas las más importantes corporaciones científicas de esta capital.

Abre el Ateneo el nuevo curso, y después de haber mi digno antecesor, D. Pedro Campillá, reseñado lo más saliente del año anterior, D. José Yxart y Moragas leyó su discurso, que versó sobre el tema «Crítica literaria contemporánea.»

No es posible hacer un extracto de esa verdadera flor de ingenio de nuestro dignísimo ex Presidente; aquí y fuera de aquí es de sobra conocido el nombre de tan atildado escritor, pues donde quiera que se respira atmósfera literaria, allí aparece la importante figura del Sr. Yxart. Más que la simple lectura del discurso presidencial, importa su detenido estudio; que sólo estudiándolo detenidamente entiendo pueden apreciarse sus muchos méritos.

Un año comenzado bajo tan buenos auspicios debía ser necesariamente fecundo en grandes acontecimientos; el éxito que alcanzaron las conferencias del centenario por su originalidad unas, por su amenidad otras y todas ellas de indisputable valor, decidieron á muchos consocios á ofrecernos nuevos trabajos que han llamado poderosamente la atención.

El ilustrado teniente coronel del ejército de Chile, don Nicolás de la Sotta Voza, desarrolló el tema «España y América.—Chile»¹, trabajo digno de aplauso, pues aparte la vasta erudición del conferenciante demostrada en otra sesión anterior, plantea la vital cuestión de des-

¹ Conferencia del 8 de Julio.

arrollar nuestras relaciones científicas y comerciales con las repúblicas sud-americanas.

D. Santiago Rusiñol, con los conocimientos y amenidad que caracterizan sus trabajos, dió una conferencia titulada «Mis hierros viejos» ¹, presentando una completa colección de raros ejemplares, á cual más antiguo y notable, que demuestran sus excepcionales condiciones de entendido coleccionista.

D. Gaspar Sentiñón, que en otras ocasiones ha ocupado también nuestra cátedra, disertó sobre el tema «Sofía de Kovalevsky, su vida y sus recuerdos, de George Eliot» ². Al examinar las varias obras de esta escritora rusa, hizo su completa biografía, poniendo de relieve su talento, haciendo votos para que la ilustración y educación de la mujer adquiriera en nuestra patria toda la importancia necesaria para elevar su condición social.

La original idea del socio D. Felipe Pedrell de estudiar nuestro arte musical en los pasados siglos, produjo un verdadero entusiasmo en esta casa; no es, pues, extraño que se hicieran algunas indicaciones á tan erudito tratadista de literatura musical para que nos diera á conocer, por vía de muestra, algo de lo mucho y bueno que encierra su cartera de estudio, referente á música antigua.

Alentado por el éxito alcanzado y deferente en extremo, nos ofreció en tres sucesivas conferencias ilustradas ³, todo el proceso del arte musical en los pasados siglos, desempolvando notables fragmentos perfectamente ejecutados, bajo su dirección, por una pequeña orquesta y masa coral.

¹ Conferencia del 21 de Enero.

² Conferencia del 10 de Febrero.

³ Conferencias del 28 de Febrero, 8 y 15 de Marzo.

En la primera conferencia, que la califica de preparatoria, estudia el arte antiguo correspondiente á los dos períodos de música, homófona y polífona, que precedieron al armónico moderno. Sigue á ésta la dedicada exclusivamente á estudiar á Palestrina, el insigne compositor de música religiosa del siglo XVI. Hace su biografía de mano maestra, demostrando con ejemplos prácticos la influencia que el compositor romano ha ejercido en la música moderna.

La tercera conferencia constituye la rehabilitación y defensa más calurosa y elocuente del compositor español Victoria; hace un estudio comparativo de sus obras, demostrando con argumentos incontrastables, que su genio en nada cede, como compositor, á Palestrina.

En cada una de las conferencias repartióse el programa de las piezas ejecutadas, los cuales demuestran el mérito excepcional de estos estudios, que constituyen un timbre de gloria para el Ateneo que los ha iniciado, y un verdadero triunfo para su autor, revelando á nuestra generación la existencia de tantas joyas del arte musical antiguo.

La conferencia dada por el socio D. Francisco Soler y Roviroso, constituyó otra novedad y una nueva sorpresa; se titula «La escenografía» y fué ilustrada con la exposición de varios grabados y dibujos originales referentes al teatro y su historia.

En la sala destinada á Secretaría quedaron expuestos, en curiosa colección, varios teatritos ó *maquettes*, para el estudio de la escenografía y trajes, reproducción de las principales decoraciones pintadas por el conferenciante.

De todos conocida su alta reputación, huelga consignar

aquí el éxito alcanzado y la viva satisfacción con que fué acogido su trabajo. ¹

D. Pompeyo Gener tituló su conferencia «El hierro en la lucha por la existencia. — Armas y armaduras». En el testero del salón de cátedras figuraban los ejemplares más notables de la magnífica colección que posee D. José Estruch en su Museo, cedidos al efecto como obsequio especial. El Sr. Gener, con sus especiales conocimientos en esta clase de materias, diónos á conocer minuciosos detalles referentes á las armas y armaduras antiguas, señalando prácticamente, en los ejemplares expuestos, los progresos del armamento en las diferentes épocas de la historia. ²

Para terminar esta brevísima relación de los trabajos científicos que se han llevado á cabo durante el año, falta sólo consignar la conferencia que dió el distinguido publicista D. Guillermo Godio sobre el tema «Vida social y económica de la América moderna» ³. Los distintos problemas políticos, sociales y económicos que se agitan en dicho continente, fueron tratados con mucha amplitud por el conferenciante, viniendo á ser su trabajo, de un delicado sabor literario, como un compendio ó resumen de las materias que se desarrollan en su vasta obra en vía de publicación.

La velada musical organizada por el socio D. Joaquín Bonnín, vióse muy concurrida, llamando principalmente la

¹ Conferencia del 11 de Marzo.

² Conferencia del 25 de Abril.

³ Conferencia del 7 de Abril.

atención la seguridad y gusto artístico en la manera de interpretar en el piano las difíciles piezas del programa ¹.

También resultó muy agradable el concierto organizado por el violoncellista D. Juan Pujal, demostrando en todas las piezas ejecutadas, su talento artístico, que justifica la pensión que le tiene otorgada nuestro Excmo. Ayuntamiento para la continuación y perfeccionamiento de sus estudios ².

Al ocurrir el fallecimiento de nuestro ex Presidente don Narciso Carbó y Aloy, la Junta Directiva, á instancia de la Sección de Ciencias exactas y naturales, acordó colocar su retrato en la Galería de nuestros más preclaros ateneístas; por circunstancias varias no pudo aquélla llevar dicho acuerdo á la práctica, habiendo tenido la Junta sucesora la honra de organizar y celebrar la solemne velada necrológica que tuvo efecto el día 27 de Abril.

Previa invitación especial, asistieron, además de don Francisco Carbó, hijo del biografiado, las primeras autoridades, y estuvieron representados la mayor parte de nuestros Centros científicos.

En el testero del salón de cátedras y bajo sencillo cortinaje de terciopelo, destacábase el retrato del sabio catedrático, de exacto parecido y pintado con mucho arte por D. José Tamburini, por encargo expreso de la Junta.

D. José Yxart, como Presidente del Ateneo, condensó en breves períodos los méritos del Dr. Carbó como ateneísta, recordando las lecciones dadas por él en nuestro Centro y los relevantes servicios prestados durante los dos distintos períodos de su presidencia. Hizo especial men-

¹ Velada del 1.º de Febrero.

² Velada del 21 de Junio.

ción de las conferencias dominicales para obreros inauguradas por el Dr. Carbó, las cuales, dijo, constituirán siempre una página interesante en la historia del Ateneo.

Á continuación, D. José Ricart y Giralt, Presidente de la Sección de Ciencias exactas y naturales, á la cual aquél siempre había pertenecido, enumeró á grandes rasgos y en elocuente improvisación los muchos beneficios que la ciencia ha reportado del Dr. Carbó, conquistándose por su talento un puesto, el más envidiable, en el ejercicio de la ciencia médica.

Pero además de este justo tributo rendido por el Ateneo á la memoria de tan esclarecido doctor, quiso la Junta que el acto de la colocación de su retrato al lado de los de otros socios ilustres, revistiera la mayor solemnidad posible. Á este efecto, invitó para tomar parte en la velada á los socios D. Bartolomé Robert, D. Mariano Batllés y D. Francisco Javier Vilató, quienes aceptaron, con especial satisfacción de la Junta, el encargo de estudiar bajo diferentes aspectos la interesante figura científica de su respectivo comprofesor y maestro.

En entusiastas párrafos trazó el Dr. Batllés la biografía de su compañero de claustro; mostróse ardiente admirador del clínico sagaz y experto y del eminente catedrático, que con su ciencia y su saber, después de haber abandonado la carrera de las armas, supo con rapidez ascender en la científica, obteniendo en reñida oposición la cátedra de Terapéutica en esta facultad de Medicina, en cuyo desempeño alcanzó tantos y tan merecidos triunfos.

De carácter esencialmente doctrinal es el discurso leído por el Dr. Vilató, catedrático auxiliar numerario de esta facultad de Medicina. En su trabajo, puramente científico, estudia al Dr. Carbó como profesor de Terapéutica, y

expone, con gran conocimiento, el sistema que siguió en la enseñanza de esta asignatura, para la cual había pedido siempre mayor amplitud, atendida su importancia. Tras algunas consideraciones respecto al sistema especial de dosificación empleado por el docto catedrático, considérole afiliado á la escuela clínico-fisiológica y siempre amante de la verdad y del verdadero progreso científico.

El discurso leído por el Dr. Robert, considerando al Dr. Carbó como médico práctico, es un verdadero trabajo literario que constituye un cuadro completo y acabado en el que resalta viva la figura del conspicuo facultativo. En hermosos períodos y con profundidad de concepto describió las condiciones que, á su juicio, deben concurrir en el médico práctico: el trato de gentes; la seguridad y rapidez en el conocimiento de las enfermedades; la cautela en emitir los juicios-pronósticos, y una decisión prudente en el empleo de los recursos terapéuticos: condiciones todas de carácter personal que reunía su comprofesor.

Hombre de personalidad propia, lucía su especial juicio en la cabecera del enfermo; frío en sus actitudes externas, lo llenaba todo con su presencia; pronto en el diagnosticar, aunque original en sus juicios; enemigo de tintas lúgubres; rico, brillante y afortunado en la terapéutica. He ahí la síntesis de este discurso, que, como todos los anteriores, mereció unánime aprobación.

Podemos estar satisfechos de haber pagado de modo tan brillante una deuda de honor y de gratitud al que tanto contribuyó al desarrollo y progreso científico de nuestra Corporación, y cuya pérdida llora aún la Medicina catalana.

En cuanto á los trabajos realizados por las diferentes Secciones de que se compone el Ateneo, poco puedo decir. Ciertamente no ha obedecido su silencio á la falta de iniciativa de los socios que las constituyen, sino que debe atribuirse más bien el escaso movimiento observado, á ese cúmulo de conferencias y veladas realizadas durante el año, que casi han absorbido el tiempo y distraído la atención de las Secciones. Esto, empero, algunas de ellas han acordado el tema que debía servir de base para las discusiones, y particularmente la Sección de Literatura, Historia y Antigüedades celebró alguna sesión para leer y discutir las conclusiones de la Memoria redactada por el Vicesecretario de la misma, D. Enrique Magalona, sobre el tema «Estudio de las manifestaciones de la prensa española y americana», en cuya discusión tomó parte, además del autor de este trabajo, D. Francisco Roselló.

Precisa que me ocupe ya del estado en que se encuentran los trabajos de la Junta encaminados á dar solución á los dos asuntos más importantes que tiene pendientes el Ateneo, y que van pasando de Junta á Junta constituyendo una especie de legado; ya sabéis á cuáles me refiero; y pues son de tal importancia, de tan vital interés para la Sociedad, bien merecen ser tratados en capítulo especial, á pesar de las reducidas proporciones que debe tener esta Memoria.

Abandonado el primitivo y antiguo proyecto de adquisición en propiedad por el Ateneo, del edificio llamado de la «Guardia civil», por decisión de las Juntas generales al efecto celebradas, se encuentra la nueva Junta de gobierno en situación libre y despejada para emprender

nuevas negociaciones que conduzcan á la adquisición en arriendo de un nuevo local que, al reunir mejores condiciones de capacidad y hasta de emplazamiento, responda á las necesidades cada día más sentidas y satisfaga á la vez las justas aspiraciones de todos.

No he de ocultaros las muchas dificultades que ofrece el poder hallar un nuevo local en la forma y condiciones que nuestra Sociedad demanda, pues á nadie ha de extrañar que; de momento, no haya podido la Junta plantear negociación alguna que represente en forma inmediata el cambio de edificio.

Á pesar de ello no hemos desmayado, antes al contrario; puede decirse que se han tocado todos los resortes que pueden producir el resultado que se persigue.

Seguramente conocéis ya la amplia convocatoria que se hizo al comenzar la Junta su gestión; en ella se llamaba á concurso á los propietarios de edificios que en su actual estado se adaptaran á las necesidades del Ateneo; á los propietarios de locales que no estando éstos en dichas condiciones se prestaran á reformarlos de un modo conveniente, y también y principalmente á los dueños de solares emplazados en punto céntrico que quisieran entrar en negociaciones con el Ateneo para edificar con arreglo á los planos que de común acuerdo se establecieran.

Una respetable entidad, la «Sociedad Catalana para el alumbrado por gas», acudió al llamamiento, y aprovechando la oportunidad de tener que construir un edificio de su propiedad para la instalación de las oficinas, ofreció al Ateneo entrar en negociaciones, presentando al efecto un plano y Memoria descriptiva para poder hacer los estudios técnicos necesarios.

El resultado de este examen fué totalmente contrario al

deseado acuerdo, pues, á pesar de reunir el solar ofrecido magníficas condiciones de emplazamiento, resultó no ser lo suficiente capaz, atendida la extensión superficial que necesitamos para que todas las dependencias de la casa, y particularmente el salón de Cátedras y las destinadas á Biblioteca, tengan el desahogo y amplitud necesarios.

Por esta poderosísima razón hubo la Junta de abandonar las gestiones comenzadas con tan respetable entidad, á la cual empero agradece su ofrecimiento, sintiendo que circunstancias insuperables hayan impedido la realización de un proyecto que sin duda hubiera merecido vuestra definitiva aprobación.

Ante tal resultado y desconfiando la Junta del éxito de un nuevo concurso, creyóse del caso encaminar las gestiones desde luego á legalizar, por un plazo más ó menos largo, la continuación del Ateneo en el local que actualmente ocupa, bajo la base de ampliar el arrendamiento con todo ó parte del edificio. Al efecto hanse celebrado algunas conferencias preliminares con la representación del Hospital de la Santa Cruz, pero sin contraer compromiso de clase alguna, pues también se ofrecen dificultades de cuantía si en definitiva se pensara en quedarnos en esta casa.

En este estado, y muy próxima ya la terminación del año académico, la Compañía inglesa de seguros, nominada «El Sun», hizo proposición oficial á la Junta por conducto de su representante D. Ernesto Noble. Sabedora dicha Sociedad de que el Ateneo tiene actualmente este asunto sobre el tapete, debido á gestiones particulares de algún individuo de la Junta Directiva, nos ofrece todo el primer piso del edificio que aquélla piensa construir próximamente en terrenos de su propiedad situados en la plaza de Cataluña.

Examinada esta proposición por la Junta, particularmente asesorada por los individuos facultativos de su seno, ha aceptado en principio la oferta, si bien no ha podido cerrar el trato porque han de solventarse algunas dificultades referentes á capacidad del local, al parecer de fácil solución, y el precio del arrendamiento; algunas de estas condiciones esenciales, quedan pendientes de la resolución del Consejo administrativo de aquella Compañía, sin las cuales no sería posible proseguir las negociaciones entabladas.

Esta es en detalle nuestra gestión en la parte concerniente á la llamada, entre nosotros, *cuestión de edificio*.

La reforma de los Estatutos es el otro asunto pendiente de resolución que la Junta heredó de su predecesora. Preparada la modificación, conforme se dió cuenta en la Memoria del pasado año, hemos debido también preocuparnos seriamente de un punto tan importante cuya solución se impone cada día con más fuerza y que constituye una necesidad por todos sentida.

Pero también ello es un asunto complejo que necesita de mucho cuidado, si se quiere que la reforma abarque todos los extremos de un modo tal, que al tiempo de establecer el régimen interior de la Sociedad, adaptándolo á las modernas necesidades y aspiraciones, se prevean con buen tino todas las contingencias del porvenir.

Partiendo de esta base, se han tenido muy presentes todos los antecedentes que sobre este particular existen en Secretaría, producto de la gestión de Juntas anteriores; y con todos los datos á la vista ha se redactado un proyecto que la Junta, en una de sus últimas sesiones, acordó recomendar á la nueva Directiva.

En ese proyecto se han introducido algunas modificaciones relativas al orden y organización general de la Sociedad; y en capítulo especial y nuevo se establecen las prescripciones á que deberán sujetarse las Juntas generales.

En otro artículo, también nuevo y que constituye la base y motivo principal de la reforma, se consigna lo que puede llamarse el testamento del Ateneo, pues por su virtud viene nuestra Sociedad á colocarse dentro de las prescripciones establecidas por nuestra moderna legislación civil.

Cábeme, pues, la satisfacción de poderos anunciar que dentro de poco tiempo podréis examinar y discutir el nuevo proyecto de Estatutos que la actual Junta va á someter á vuestra definitiva aprobación, como base para la consiguiente reforma, de carácter secundario, del Reglamento interior.

Después de esto, y refiriéndome ya á los hechos principales acaecidos durante el período que estoy reseñando, cabe consignar en primer término el legado hecho por D. Angel José Baixeras á favor de los criados y porteros de esta Corporación.

Socio fundador de la misma, quiso, en su última voluntad, demostrarle su particular afecto, y aunque él mismo declara en la cláusula testamentaria que apenas frecuentaba ya nuestros salones, no por ello olvidó á aquellos que con solicitud le atendieran; bien puede decirse, pues, que esta manda es la demostración de su orgullo y cumplida satisfacción por el desarrollo y progreso de una Sociedad en cuya fundación tomó parte principal.

La cantidad que importa este legado es de 5,000 pesetas, de la cual ha debido deducirse la suma satisfecha por pago de los derechos correspondientes á la Hacienda pública. Por voluntad expresa del testador, la Junta quedó encargada de distribuir la cantidad líquida del legado, y creyendo ésta interpretar fielmente aquélla, dió al reparto toda la amplitud posible para que participaran en él todos aquellos á quienes por su cargo quiso favorecer el donante.

La cantidad que recibió cada uno de los partícipes es la de 378'60 pesetas, habiéndose entregado á los herederos del criado Carbonell la participación de éste, por haber fallecido después de haber adquirido derecho al legado.

Según queda indicado, falleció durante el pasado año el antiguo y probo criado Pablo Carbonell, que tan buenos servicios había prestado á la casa; reconocido el Ateneo y atendido el precario estado en que quedaba su familia, costeó los gastos de entierro, entregándose á aquélla el importe de una mensualidad, además de la corriente al tiempo de su muerte.

Cuanto á las reformas realizadas en la casa, debe hacerse especial mención de las llevadas á cabo en el salón de conferencias. Debido á haberse desprendido uno de los florones centrales que adornaban la cúpula, procedióse seguidamente á un reconocimiento general de toda la bóveda, y como resultara que los demás adornos existentes ofrecían riesgo de desprenderse también, de acuerdo con el propietario del edificio, fueron todos ellos arrancados y pintada provisionalmente la bóveda en la forma que hoy existe.

Varias han sido las reformas introducidas en el mobilia-

rio de la casa, pues, en la imposibilidad de emprender una radical, que mucho lo necesita, hanse realizado solamente las más indispensables para facilitar la mayor comodidad posible, dentro de esta especie de interinidad en que nos hallamos.

Cabe hacer especial mención, como las más principales: la adquisición de un piano, de los llamados de media cola, marca Steinway, que al tiempo que sirve de solaz á los socios, es fácilmente transportable para utilizarlo en todas las veladas y conciertos; con destino á la Biblioteca se ha adquirido un armario y construído una estantería para la colocación de los nuevos volúmenes que van ingresando; se han cambiado también los tapetes de las mesas de esta dependencia, colocándose una mesa en el salón de lectura para despacho del Sr. Bibliotecario. Para la Secretaría general se ha adquirido asimismo una buena mesa con sus accesorios, destinada especialmente al despacho del Sr. Presidente.

Algunos de los billares han sido reformados, y para el salón de cátedras se han construído, bajo modelo ex profeso, cuarenta sillones para sustituir á los antiguos que se hallaban ya bastante deteriorados.

Vencido el contrato de seguros contra incendios que el Ateneo celebró en 25 de Octubre de 1882, con las Sociedades «La Catalana» y la Compañía francesa «El Fénix» se ha renovado por un nuevo plazo de 10 años, que finirá en 26 de Octubre del año 1902.

Dada la mayor importancia y respetable valor adquirido por nuestra creciente Biblioteca, la Junta ha creído indispensable aumentar el capital del seguro, en propor-

ción al desarrollo experimentado por aquélla; y así, de 80,000 pesetas á que ascendía el anterior seguro, se ha elevado á la cantidad de 135,000 pesetas, respondiendo por mitad cada una de las dos Compañías aseguradoras y asignándose en cláusula especial y aparte 120,000 pesetas para el seguro de la Biblioteca y sus anexos, y 15,000 pesetas para el correspondiente al mobiliario y cuadros pintados al óleo.

Debido á las gestiones practicadas por la Junta, ha se recabado una importante rebaja en el precio del alumbrado eléctrico.

Para mayor comodidad y desahogo en el servicio, se ha aumentado el personal de criados, colocándose un auxiliar para la Secretaría general.

Como se observara alguna deficiencia en el antiguo Reglamento del personal, y á fin de establecer de una manera terminante y concreta las respectivas atribuciones y deberes de los Jefes de los distintos servicios, se ha redactado y aprobado uno nuevo, hoy vigente, que responde mejor á las nuevas necesidades y podrán bajo su estricta observancia, corregirse los defectos que han motivado la reforma.

Tocante á las relaciones del Ateneo con las demás Sociedades y corporaciones científicas, ha seguido las huellas que con tan buen tino han venido trazando todas las Directivas anteriores, y que han colocado á nuestra Sociedad á la altura en que hoy la vemos.

Aparte la consideración que ha merecido siendo invitada para formar parte de varias Juntas y comisiones, ya en el orden científico, ya en lo que respecta á asuntos de

interés general de nuestra ciudad, ha sido especialmente reclamada su representación en la gran solemnidad científica celebrada por el *Institut de France*, para festejar el 70.º aniversario del nacimiento de M. Pasteur.

La Junta delegó su representación en el socio D. Pompeyo Gener, quien concurrió á aquel acto con que la primera corporación científica de Francia rindió justo tributo de admiración al ilustre sabio que tanto ha contribuído con su investigación y experimentos al progreso y desarrollo de la ciencia médica.

Tampoco ha desperdiciado la Junta la ocasión de dar á conocer el nombre del Ateneo donde quiera que tengan cabida las manifestaciones del progreso intelectual. Del mismo modo que hemos concurrido á anteriores certámenes, figura hoy nuestra instalación en la Exposición Internacional de Chicago, donde podemos esperar que al igual que en París, Filadelfia y, recientemente en esta ciudad, hemos de alcanzar honrosa distinción por parte del Jurado calificador.

Nuestra Biblioteca ha experimentado el aumento proporcional de todos los años, á pesar de haber donado algunos volúmenes que por duplicado existían, á la Sociedad «Protectora de animales y plantas» en virtud de petición especial que nos dirigió.

Consta en la actualidad de 19,700 volúmenes.

Durante el año anterior se han adquirido 118 obras nuevas que forma un total de 246 volúmenes.

Se han repuesto algunas obras, hasta el número de 14, formando 18 volúmenes, por estar inservibles y deterioradas por el uso.

Los tomos procedentes de la encuadernación de revistas á que el Ateneo está suscripto, ascienden á 152, y á 119 obras, entre ellas 36 folletos, los regalos recibidos.

El aumento habido durante el año ha sido de 584 volúmenes.

El estado económico del Ateneo ha continuado su marcha regular y próspera; finaliza el ejercicio con un *superávit* de 1,289'72 pesetas en efectivo y pesetas 4,450 en cuotas pendientes de cobro ó efectos á cobrar.

El reciente acuerdo de desistir por completo del propósito de adquirir un edificio en propiedad, atenúa en gran parte el carácter de perentoriedad en el progresivo aumento de nuestro capital ó fondo de reserva, principalmente afecto á la expresada idea.

Esta consideración influyó notablemente en el ánimo de la Junta para suspender someteros, durante el finido año, al estricto régimen de economías que ha producido el respetable fondo con que hoy contamos como precioso recurso para futuras contingencias.

Nuestro capital asciende en 30 de Junio último á 281,000 pesetas nominales en títulos de la Deuda exterior, y á 2,000 pesetas de la Deuda interior, es decir, es el mismo que el año último, y continúa depositado en el Banco de Barcelona. El producto de los cupones de los antedichos títulos obtenidos durante el último ejercicio es de 12,999'78 pesetas.

Con la suspensión temporal del aumento del capital han podido ser atendidos con desahogo, además de todos los gastos ordinarios, los de carácter extraordinario, ocasionados principalmente por la impresión de las conferencias

del Centenario, los conciertos, las conferencias ilustradas, la perentoria reparación y examen de la cúpula, la manifestación artística celebrada en estos salones y todas las reformas enumeradas en el mobiliario de la casa.

El movimiento de socios es poco más ó menos el mismo que el de todos los años.

El número de socios residentes asciende, en

1.º de Julio, á.	1,261
y á.	57
<hr/>	
los socios transeuntes, formando un total de. . .	1,318
socios, ó sean.	25

más que el pasado año.

Como todos los años, precisa también hacer constar los nombres de los consocios fallecidos durante el curso académico. Helos aquí:

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| D. Ángel J. Baixeras. | D. Martín Ragull. |
| D. Pedro Borinaga. | D. Francisco Virella. |
| D. Juan R. Ortiz. | D. José Cailá Pedrol. |
| D. Juan Fornell. | D. Luciano Ribera. |
| D. Ignacio Carreras. | |

Compañeros queridos todos ellos, ¡descansen en paz!

Falta sólo decir dos palabras acerca de la Exposición celebrada en los salones de este Centro. Diez años habían transcurrido desde que tuvo lugar el anterior certamen. La sección de Bellas Artes, deseosa de contribuir por su

parte al mayor desarrollo de la vida artística del Ateneo, acordó realizar una Manifestación en la que estuvieran dignamente representadas la arquitectura, la escultura, la pintura, el dibujo, el grabado, la litografía y fotografía, y, en general, todas las manifestaciones plásticas de la belleza.

El pensamiento fué unánimemente aceptado por la Junta; legalizóse el presupuesto extraordinario correspondiente, y se redactaron y aprobaron las bases por las que debía regirse dicha Manifestación.

Orilladas, afortunadamente, algunas dificultades nacidas á consecuencia del acuerdo del Jurado de admisión de obras, y privado D. José Yxart, por repentiná indisposición, de concurrir á la apertura del certamen, sustituyóle en su cargo D. José Torres Argullol, Vicepresidente del Ateneo. Estuvieron representadas en dicho acto, además de la Excma. Diputación Provincial y del Excmo. Ayuntamiento, la mayor parte de las Corporaciones científicas, Academias y Centros literarios y artísticos de esta capital, á todos los cuales debemos agradecer una vez más la atención y galantería con que corresponden á nuestras invitaciones.

El Sr. Torres Argullol, en su discurso de apertura, hizo algunas consideraciones acerca de la significación y alcance que tienen para el Ateneo estas manifestaciones del arte en general, y D. Cayetano Buigas Monravá, Presidente de la sección de Bellas Artes, expresó su agradecimiento por la buena acogida que la Junta había dispensado al proyecto.

Durante los 15 días que permaneció abierta la Exposición, viéronse estos salones sumamente concurridos por gran número de familias distinguidas, presentando animado aspecto el salón circular ocupado por la importante sección de pintura y profusamente iluminado por seis potentes

focos de luz eléctrica, cuya esmerada instalación fué confiada á la Sociedad Española de Electricidad. En el centro de este salón se improvisó un bonito grupo de jardinería cerrado por cómodos asientos desde los cuales podían contemplarse las obras, ofreciendo el conjunto magnífico golpe de vista.

La sala destinada á Secretaría, estaba ocupada por notables ejemplares de fotografía, dibujo y grabado, é iluminada asimismo por medio de luz eléctrica.

La escultura tenía digna representación en algunos bocetos y reproducciones que contribuían al embellecimiento del local destinado á Exposición.

Como complemento de ésta, se distribuyó entre los socios un catálogo comprensivo de todas las obras expuestas, ofreciéndose á los visitantes un álbum numerado é ilustrado, en el que estaban reproducidas la mayor parte de las obras que formaban la Manifestación Artística, todas originales de los socios que en ella tomaron parte.

Cada poseedor de este álbum tenía derecho á los regalos ofrecidos por el Ateneo en la forma y condiciones consignadas en las bases antes referidas; á su tenor se adjudicaron dichos regalos el mismo día del cierre de la Exposición, correspondiendo á los poseedores de los álbums de núm. 595 y 26, los cuales eligieron las obras señaladas con los núms. 74 y 95 del catálogo.

La Junta Directiva, por su parte, agradecida en extremo á todos los socios que con su especial concurso contribuyeron al brillo del certamen, después de hacer constar en actas que la elección de la obra no puede tener en ningún caso carácter técnico ni ha de constituir veredicto de mayor ó menor mérito artístico, acordó, en virtud también de las bases ya citadas, la adquisición del cuadro que lle-

vaba por lema «Incógnita», señalado con el núm. 87, y que resultó ser de D. Román Ribera, cuya obra queda de propiedad del Ateneo y constituirá un buen recuerdo de la última Manifestación Artística.

Al terminar esta ya demasiado larga reseña, me he de permitir una consideración final que me sugiere el rumbo que hemos seguido durante el último año, y que acaso encierre una enseñanza para el porvenir.

El año pasado ha sido para nuestro Ateneo de vida científica, vigorosa, sólida y abundante; el culto al arte ha tomado proporciones como nunca las tuvo en estos locales; y las letras como arte del lenguaje y como expresión de la ciencia, han ocupado también un lugar brillante.

Y sin embargo, el año pasado, como el anterior, se han distinguido por la ausencia de discusión. No ha existido la acalorada controversia que un tiempo fué la característica de esta Sociedad; á la improvisación fogosa, á la réplica agresiva, han sucedido la conferencia profunda y meditada, el trabajo serio y bien pensado; y me parece que, ni las ciencias, ni las letras, ni las artes han perdido nada en el cambio.

HE DICHO.

Terminada esta reseña, el Sr. Presidente del Ateneo Sr. D. José Pella y Forgas, leyó el siguiente discurso de apertura.

MINISTERIO
DE CULTURA



LA CRISIS SOCIAL

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Señores:

UNA vez más se reúnen los socios del Ateneo después del esparcimiento en el campo y en los viajes con que se había extinguido durante el verano la vida ciudadana. Esta es la hora, señores, de formar de nuevo el círculo de la tertulia, donde la solidaridad de los amigos se estrecha, abrir la discusión, manifestarse el arte con el cual los espíritus se templan y compenetran unos á otros: que por todo esto tiene nuestra época Ateneos y centros, los cuales, como amplificación del calor del hogar y de la familia natural, no son menos necesarios para la vida y expansión del hombre moderno. Nos hallamos reunidos para dar sanción oficial en el presente curso á nuestra vida corporativa.

Transcurrieron alegres y espléndidos los días del verano. Su recuerdo placentero se confunde con el de fiestas y pompas con que todos celebramos la memoria del portentoso viaje al incógnito y terrible horizonte de las tinieblas, más allá de las columnas de Hércules. Porque el cuarto centenario del descubrimiento de América había de dar ocasión, como la ofreció muy grande, á que España elevara su espíritu desde el fondo de sus angustias presentes á las luminosas alturas donde se halla la gloria de su edad heroica. Como si hubiese aparecido sobre las olas del Atlántico, las olas del gran mar, un espejismo colosal, procesión triunfante en los aires pasaron á la vista de la gente española, las viejas naves, el gran almirante rodeado de diversos y extraños aventureros, seguido de gentes y razas oscuras que sacó del olvido, más allá los copiosos ejércitos, un bosque movible de lanzas que sale á la conquista del mundo y por fin la majestad deslumbrante de los Reyes Católicos. No he de decir cómo á este arrobamiento del espíritu español contribuisteis vosotros por modo muy singular con vuestras reuniones, conferencias y discursos.

¡Y cómo al reunirnos de nuevo, señores, y al descender á la fría realidad, se oprime el corazón por duro contraste de la gloria pasada y la miseria é inquietud de los días presentes! Yo de mí sé decir que, elevado á este sitio por vuestras bondades y á la honra de llevar la voz de todos vosotros esta noche, me siento sin ánimos para departir tranquilamente sobre asuntos literarios ó disquisición histórica; ocupación de horas más tranquilas, materia de mis predilecciones que aquí abduco desde luego, porque la serenidad de semejantes temas no enlazaría con la preocupación actual de los espíritus, y dada la índole especial del Ateneo, único centro, en esta ciudad, donde las ciencias

sociales tienen su justa preferencia á todas las demás ciencias, es tan grave el problema social presente que, aunque asunto desmesurado para mis fuerzas, se impone como tema esta noche. Si al vernos de nuevo reunidos tras de la dispersión que llevó el verano, ha de venir un cambio de impresiones entre nosotros, ¿de qué hemos de tratar en los días presentes?

Prestadme vuestra atención y dispensadme una vez más vuestra benevolencia, que bien la necesito para cumplir con la ardua labor de reducir á la brevedad de un discurso inaugural la exposición de *la crisis presente y algunas consideraciones de filosofía de la historia contemporánea*.

Porque se halla más próxima, parece única en la sociedad actual la crisis económica.

Hubo, y en verdad que casi puede hablarse en pasado, un clasicismo político, pero sobre todo económico, quien compuesto y recogido el traje en cuidadosos pliegues, resolvía con ademán medurado todas las cuestiones políticas, económicas y sociales; movíase con la corrección de los soldados de la vieja táctica, cuando á deshora la caída del Imperio en Francia y un período de revoluciones y desórdenes y una invasión de materialismo y democracia han arrinconado el clasicismo en todos los terrenos, dando entrada á la amplia despreocupación moderna; en todos los órdenes de ideas el vuelco ha sido grande; pero en ninguno como en el de la economía política, ciencia que antes pretendió explicarlo todo, ha sido mayor el desencanto.

La potencia avasalladora del capital, centuplicada su energía con el empleo de la gran maquinaria, condensándose además en masas enormes por medio de las sociedades anónimas,¹ cayó sobre la sociedad industrial, y, hallando abolidos los gremios y otros viejos organismos donde su invasión se hubiera encauzado ó paralizado, desconcertó el orden antiguo, y absorbida la pequeña industria puso por fin en las calles de las grandes ciudades y comarcas fabriles la *ingens multitudo*, la multitud de los proletarios contemporáneos, más copiosa y formidable que la plebe de Roma y de Grecia; y ¿qué hacer? Los viejos axiomas no servirían ya, y dando vueltas á las páginas de Stuart Mill y Bastiat no se daba con la resolución del conflicto. Se añadían en seguida otros fenómenos de aparición secundaria, bastantes también para batir el optimismo de los economistas clásicos: ya era la expansión del capital improductivo empleado en negocios bursátiles; también la entrada de gentes del campo sobrias y aun hambrientas, llegadas para competir con los antiguos obreros de las ciudades; ya se ha visto, no sin alarma, cómo se multiplicaban intermediarios inútiles entre el productor y el consumidor, y por fin se han añadido otras causas de escasez del trabajo, de bajas de salario, de ocasión de huelgas, de inseguridad en el porvenir mercantil puesto al arbitrio de la lucha internacional aduanera².

Desierto el templo, el viejo oráculo que antes pretendió explicarlo todo, todavía balbucea frases trasnochadas; «la

¹ CIMBALI. *La nuova fase del diritto civile nei rapporti economici e sociali*.—Roma, 1885, pág. 175.

² LORIA. *Les bases économiques de la constitution sociale*. — París, 1893, página 5.

libertad del trabajo», «las leyes de la oferta y la demanda»... frases que se pierden en la soledad del templo, á donde llegan ya los alaridos de los ejércitos del socialismo contemporáneo.

Este aspecto económico tiene la crisis social.

Otro desencanto para la ciencia y á la vez otro conflicto apremiante, nos lleva á contemplar la crisis en su aspecto político. Sin duda el parlamentarismo muere, y estropeada, se enreda y paraliza la máquina y todo el artificio de los poderes que arregló el doctrinarismo de medio siglo; y esto acaece en los Estados europeos que han cambiado las bases de su derecho político constituyente, antes en la mesocracia y en la riqueza más ó menos organizadas y resistentes, ahora edificadas en la movediza arena del sufragio universal; mientras paralelamente la justicia se pone en manos de los jurados y las armas en las manos de todos dada la forma de reclutarse los ejércitos; y las naciones en que esto acaece son grandes masas de hombres que se mueven y agitan por medio de la prensa, por el vapor y la electricidad se comunican de un modo desconocido hasta ahora en la historia, y centralizada la población en las capitales, la vida local muerta y deshechos los organismos políticos intermedios del municipio, las cortes y libertades regionales, no es aventurado suponer que al primer día estallen estas grandes naciones ó se desplomen, congestionada su sangre en la cabeza.

Á todo esto, el problema político se enlaza con el económico, con estas palabras, de un sentido práctico admirable, de un publicista demócrata que acaba de bajar á la tumba: «Hemos abolido las castas y los privilegios, dice, » y escrito por todas partes el principio de la igualdad ante » la ley; concedimos el sufragio á todos; mas, he aquí que

» ahora se reclama la igualdad de condiciones ó fortunas.
» El destino de las democracias modernas, prosigue Lave-
» leye, está escrito de antemano en la historia de las
» democracias antiguas. Perdiólas la lucha de los ricos y
» los pobres, como nos perderá á nosotros si no tenemos
» cuidado» ¹.

No sólo la antinomia que se presenta de un modo des-
apiadado á la consideración del hombre revestido de dere-
chos políticos y privado del derecho de propiedad, perderá
las democracias modernas como desquició por completo
las antiguas, aunque en ellas jamás desapareció la distin-
ción de clases, y la esclavitud suplió la función del trabajo
para la agricultura y la industria; mayor es el mal mo-
derno, porque aparte del mundo exterior reside en el
fondo de las almas. Los psicólogos contemporáneos des-
cubrieron más de una vez la siniestra inquietud promovida
por exceso de sensaciones y la falta casi completa de
grandes sentimientos. ² Aun en las almas elevadas por
el estudio, donde debieran apagarse los malos instintos,
domina el intelectualismo puro, la noción de una ciencia
acrisolada sin mezcla de moral, de teología, de estética,
que no se preocupa de las consecuencias que en el orden
práctico, moral ó inmoral ocasiona ³.

Por todas partes echó, en espesa red, sus raíces el egoísmo
y por consecuencia esa preocupación igualitaria y nivela-
dora que ha convertido la envidia en una pasión social, y
que se agita desde la lucha grandiosa para alcanzar el

¹ LAVELEYE. *De la propriété et de ses formes primitives*. — París, 1891, pág. XV del prólogo.

² COSTE. *Les conditions sociales du bonheur et de la force*. — París, 1885.

³ *Revue philosophique*, tomo XIX, pág. 225.

poder, á la miserable emulación de todas las clases en igualarse en el terreno del lujo y la moda.

El más ingenioso de los escritores bohemios de Cataluña, decía con amarga sátira: llora el niño porque al abrir los ojos al mundo, todo tiene dueño. Esta bufonada caracteriza la escuela económica socialista que atribuye todos los males sociales al derecho de propiedad. El mal moral nace de que todo, teniendo dueño, todo se brinda á todos. Antes aquietábase en el límite de las clases sociales la ambición del individuo, y los puestos sociales tenían carácter casi inamovible si no eran algunas veces verdaderas propiedades estancadas: así en los oficios públicos, del mismo modo en la curia y otro tanto sucedía en el ejército. El trabajo y las profesiones se encuadraban en los gremios; de modo que, como observa Taine, los hombres se acostumbraron á no salir de su condición y no se indignaban ciertamente de esa especie de confinamiento; y como en la percepción restringida paraba sus vuelos la fantasía y no daba lugar á lanzarse con esperanzas desatinadas hacia el porvenir desconocido, era la vida, prosigue el gran filósofo positivista, más agradable, y más que hoy día las almas estaban sanas. Hubo, como siempre, espíritus indomables y temperamentos mal llevados con la clasificación y rigurosa jerarquía; mas éstos, antes de la Revolución francesa, en lejanas colonias esparcieron el humor belicoso ó su afán de novedades, de lo cual abundan casos y ejemplos en nuestra historia española, y en la de Francia se observa que los personajes de la Revolución habían estado á punto de tomar el camino de semejantes aventuras y con ellos el mismo Napoleón, que después de la caída de los Robespierre disponíase á entrar, creyendo su carrera cerrada, en el

ejército del sultán de Constantinopla: hubieranle seguido las cabezas calientes que fueron más tarde sus generales ¹. Pero hoy ¿quién pone diques á esa que se ha dado en llamar *lucha por la existencia*? En nuestros días «la aversión á la » vida modesta y laboriosa, la repugnancia al sufrimiento » se manifiestan, dice León XIII (completando el cuadro), » en la falta de equilibrio entre las distintas clases sociales, » el peligrar de todas las cosas; las envidias... con sedi- » ciones y turbulencias promovidas por los que se han » visto defraudados en sus esperanzas.» ²

Y la tristeza social que semejante estado ético produce, baña de una luz sin calor ni color, como la luz modernísima, la sociedad entera. Cuando algunos siglos hayan transcurrido y en las galerías de los pueblos venideros contemple el artista retratos de los hombres de ahora, la cara sin alegría, el traje sin colores, obscuro y monótono, recordará figuras y rostros de las épocas de las furiosas guerras de religión, no las expresivas medioevales del siglo XV ni la suntuosidad y espléndida alegría de las del renacimiento; toda la contradicción de la crisis social en nuestras almas puesta sobre nosotros.

Entremos ya resueltamente á considerar el origen de ese estado excepcional, dirigiéndonos al centro donde radica el mal y digamos que antes que moral, económico

¹ TAINE. *Le régime moderne*. — París, 1882, página 311 y siguientes.

² Encíclica *De rosario Mariali*.

y político, se inició en la inteligencia. El pescado empieza á pudrirse por la cabeza, dicen las gentes del Norte, y en verdad no viniera la crisis de la historia contemporánea, si no se albergaran en la cabeza los más raros y quiméricos conceptos del hombre, la sociedad y su destino.

En el orden de la inteligencia, también un idilio naturalista se cantó en los preludios de la Revolución, como en el nacimiento de la ciencia de la economía política sonaron armonías desconocidas, y no de otra manera que una aureola de ilusiones rodeó los primeros ensayos del parlamentarismo.

Es una exhumación curiosa la de alguno de esos libros que llevaron el germen revolucionario del siglo pasado: atildada su envoltura y encuadernación, destinado á manual para leerse cien veces, diminuto y elegante como frasco de esencias, vamos á encontrarle hoy abandonado y polvoriento en los últimos estantes de las bibliotecas, donde nuestros abuelos liberales lo escondieron quizás durante la persecución inquisitorial de 1824; ninguna mano amiga desde entonces recorrió las páginas; son las de *Contrato Social* de Rousseau ó las *Dudas del orden social* de Mably, y muestran viñetas y cabeceras de capítulos donde la vista se detiene en escenas campestres que representan con la placidez de la poesía bucólica entonces en boga, con las pastoras y zagalas que hacían la delicia de los salones, y las Filis y Galateas, el fingido tormento de los poetas amadores. Permitidme observar, de paso, esa singular afición á echarse en brazos de la naturaleza rústica y deshacerse en encomios de la vida campestre que sienten, estragadas por el lujo y la galantería, las sociedades caducas. Tíbulo, Virgilio, Ovidio y otros bucólicos aparecen en la fastuosa y refinada civilización

de Augusto; y Rousseau, en los dorados salones y rodeado de quiméricas pelucas y rostros empolvados, trajes y ceremonias inverosímiles, dió á leer las excelencias del hombre desnudo en el seno de la naturaleza, libre, independiente, dormida la razón, vagabundo y errante en una tierra sin propietarios, bastando á su fácil sustento, sin trabajo, un puñado de bellotas y el agua de las límpidas corrientes. Y el libro en que tanta sobriedad, mejor dicho, tanta esencia venenosa encerró, quedaba, como dije, mimado sobre las mesas de los festines y en el *boudoir* de las damas que habían de caer luego en la fría y ensangrentada guillotina del año terrible, hoy cumple un siglo.

Como quiera que llevan gran fuerza de expansión las epidemias intelectuales, la farsa del hombre de la naturaleza, que no halló el viajero en los rincones de los continentes, ni el historiador dió con su rastro, ni el geólogo descubrió huellas en las páginas de piedra de las formaciones geológicas, se desplegaba en las cabezas pensadoras alemanas, en el *yo* de Kant y de Fichte y en toda la filosofía criticista por medio de la razón pura, que endiosando al individuo llega á la concepción estupenda de que las cosas son lo que nosotros las hacemos, el mundo un pensamiento del *yo* absorbiendo en él todo el universo, el mismo Dios obra de..... ¡á qué pronunciar semejante blasfemia!

Esta podredumbre, al empezar por la cabeza, ¿qué otra cosa producirá en el corazón sino orgullo y egoísmo? Si por otra parte la persona-hombre constituía el todo, los hombres integralmente eran iguales; porque ninguno pasaba por menos que por la totalidad. Las sociedades en sumas ó numeraciones de individuos se convertían; debió de inventarse el nombre de *humanidad* con su decálogo

los derechos del hombre, y pasó el arte de gobernar á ser como la aritmética social trazando sus combinaciones sobre la idea de cantidad (los conceptos de calidad y esencia por completo eliminados), por ello hubo de aspirarse al sufragio numérico y universal, cada hombre un voto; hubo de tomarse el mapa de las naciones, y á regla y compás cuadrangular el territorio en una numeración de provincias ó departamentos iguales; cuadriculóse también á las ciudades con que tomaron forma de falansterios ó colmenas inmensas y monótonas cuando las erguidas torres de la Edad media ó las diversas ruinas de otras edades no han levantado la cabeza para protestar del uniformismo numérico. ¿Qué más, si aun los latidos del corazón en el hogar de la familia pretendióse acompársarlos al número de los artículos del código civil napoleónico? «Código sistemático» completo, dice Taine, preciso para regir la vida privada; «especie de geometría moral donde los teoremas, rigurosamente encadenados, penden de las definiciones y axiomas» de la justicia abstracta. ¹» Alguien ha dicho que el código napoleónico parece escrito para el hombre nacido en la inclusa, que permanece soltero y no deja bienes ni descendencia. La exactitud de esta afirmación resulta de que tal individuo se acerca á la concepción abstracta de la personalidad humana, al «hombre número» del individualismo.

La obra de éste tocaba á su término en todo orden de derechos menos el de propiedad. ¿Por qué la propiedad no debía numerarse, igualarse y repartirse como el voto?

Estábamos ya en pleno socialismo. La ley de la historia cumplíase inexorable en la historia contemporánea: cuando

¹ TAINÉ. *Le régime moderne*, pág. 184.

la desigualdad de derechos entre el orden político y civil reside en el mismo individuo; cuando en la riqueza, y no el valor ni la virtud, radica el único privilegio social, se desborda en turbulencias socialistas el afán de los desheredados. Por semejantes sobresaltos pasaron las repúblicas griegas; turbaron la calma de los poderosos del Senado romano y alborotaron el Mediodía de Francia y Cataluña al corromperse el feudalismo á fines del siglo XIII y al derrumbarse á últimos del XV. En aquella ocasión los *remensas* catalanes hallaron en la idea de unidad humana su lema y bandera; bien que ignoraban el idilio del hombre de la natura, conocían el hombre del relato bíblico para decir *que la tierra era de todos porque el padre Adán murió intestado*. Estalló el socialismo en espantosa orgía en Alemania con los anabaptistas, que buscaron también en la unidad de la especie humana según la Biblia, su doctrina, á raíz de haber divinizado la Reforma la razón con el libre examen mal compaginado con la opresión feudal que agobiaba al hombre de los campos: siguió á la monarquía del dinero de Luis Felipe desencadenándose en la revolución de 1848, y en esas apariciones previstas, como la de los siniestros planetas en el espacio, viene la de los días presentes por las mismas causas. El Dios yo, el hombre de la naturaleza triunfa, halló en una fórmula de la química atomística (por rara coincidencia el individualismo en el fondo de las retortas) el poder infernal de los explosivos para armarse con una fuerza individual monstruosa.

Mas el individualismo jacobino, que tan alto se ha puesto, toca sus últimas y desastrosas consecuencias. Tuvo en España su postrer reverdecimiento con la revolución de 1868, en la que tomaron carácter los famosos derechos individuales ilegislables. Todavía como perturba-

ción social nos rodean sus hijos el anarquismo y el socialismo radical ¹; pero en punto á doctrina política está expirando, y á nuevos rumbos del pensamiento humano se dirigen las inteligencias y se dejan guiar los corazones. El impulso regenerador viene de lejos; nació con el choque de la realidad al salir por las cinco fronteras de Francia los ejércitos del Directorio y luego las legiones de Napoleón á la propagación por el hierro y el fuego del decálogo de los derechos del hombre.

Los ejércitos no encontraron en parte alguna al hombre de la abstracción filosófica, antes vieron por modo muy práctico en España, Hungría, Italia y en las estepas de Rusia, que no existía el mito de la *Humanidad*, sino el hombre español, inglés ó alemán, el hombre nacional, ser viviente, real, complejo y vario, que salía de los centros de vida natural é histórica á disputar el paso á las legiones revolucionarias. Y trajo el choque tal revuelta en los espíritus hasta el punto de resucitar instintos apagados y diversidades regionales, y retoñaron como en un tronco mal podado, las literaturas de los pueblos atormentados, afirmándose más y más la diversidad humana, cumpliéndose otra ley de la historia y es la siguiente: Leibnitz aseguró que entre la causa y el efecto no hay sólo proporcionalidad, sino equivalencia, que esto era una ley general de la naturaleza. Por ello se explica que una causa fútil no pueda provocar un gran acontecimiento, y que después del empuje venga el retroceso ². Así, del choque que sufrieron los pueblos con

¹ Entre el socialismo radical y el anarquismo, además de los procedimientos, existe fundamentalmente la diferencia de que el anarquismo, según ha declarado en la conferencia de Zurich (Octubre 1893), ha «roto con las viejas concepciones del derecho y la moral», según declara su órgano *La Revolte*.

² MOUGEOLLE. *Les problèmes de l'histoire*.—París, 1886, pág. 15.

las invasiones napoleónicas, nació un principio opuesto: el de la *nacionalidad*, que empezando por mostrarse en la revolución de 1848, ha acabado por informar el derecho internacional. Napoleón representaba la idea de la nación arbitraria, la legalidad política de los hechos consumados y la sanción de todas las conquistas por el asentimiento colectivo de los ciudadanos reunidos en asamblea, bien fuese ésta tan ridícula como la de Bayona en la que se dispuso de la suerte de España; en cambio, sienta el principio de la nacionalidad que la nación, no el Estado, constituye el fundamento jurídico de las humanas agregaciones, y que las fronteras deben señalarse, no conforme á los tratados, sino según los conceptos de raza, idioma, antigüedad geográfica ó conjunto armónico de todos estos principios, dándose en la práctica de las guerras contemporáneas, la unidad alemana, la italiana, el panslavismo, y llegándose en Italia á los extremos del *irredentismo*, reclamando Saboya y Niza como incluidas en las comarcas de lengua italiana.

J Siguió paralela á la reacción del principio de nacionalidad otra reacción en el interior de las sociedades contra el individualismo.

La reacción nos ha llevado en ese continuo péndulo de las acciones humanas desde el idealismo de Kant y racionalismo puro, al experimentalismo y positivismo materialista, los cuales invaden todas las ciencias y las artes y llevan un afán de investigaciones en la ciencia y la historia, acumulándose en pocos años caudal grandísimo de conocimientos nuevos. Despreciadas las cosas del mundo externo por la filosofía subjetiva ahora se vienen encima del individuo y lo anonadan, de la misma manera que en los lienzos modernos desapareció el hombre como sujeto

de belleza, postergado por la pintura de las cosas. Darwin invita al individuo endiosado á colocarse nada menos que en fila con los demás y más humildes seres de la creación, y ampliado el concepto por la filosofía positivista se convierten la historia política y la sociología, en complemento de la historia natural, y leyes y principios descubiertas en la evolución de la materia, que no soñaron las viejas escuelas, pronto por afición analógica se han aplicado al mundo moral: calificáanse hace tiempo las naciones de cuerpos vivientes y se habla de músculos y nervios sociales y aun de estómago y vientre, y he aquí cómo la nación (masa de individuos ó montaña de arena en las visiones filosóficas de los individualistas revolucionarios), posee el conjunto de órganos de todo ser vivo, según Spencer y Blunschli y otros tratadistas de las escuelas orgánicas que están en boga. Contra la trituración que empezaba con el *yo* salvaje é independiente, sucede ahora, pues, un deseo de organizarlo y sujetarlo todo.

No en vano, y con cierta amargura, se ha dicho que el mayor enemigo de los principios de 1789 estaba en el materialismo que había dado base científica á la desigualdad humana ¹. La reciente polémica de Laveleye, liberal, y Spencer, positivista, acabó de ponerlo al descubierto ².

El curso pasado inauguró nuestro amigo Yxart con estas palabras del malogrado Guyau: «La más importante tarea» del siglo XIX parece haber sido la de poner de relieve el «*lado social* del individuo humano y de todo ser vivo,

¹ MALON. *Le socialisme intégral*. París, 1891, pág. 44.—TARDE. *Revue philosophique*, tomo XVIII, París, 1889, pag. 320.

² Ultima edición (octava, París, 1893) de la obra de LAVELEYE *Le socialisme contemporain*.

» aspecto que olvidó el materialismo egoísta del siglo pre-
» cedente.... el individuo recluso hasta entonces en su soli-
» tario mecanismo, apareció esencialmente penetrable á las
» influencias ajenas, solidario con otras conciencias, deter-
» minable por ideas y sentimientos impersonales. Es tan
» difícil circunscribir en un cuerpo vivo una emoción moral,
» artística, etc., como encerrár en él calor ó electricidad.»

Estas palabras son preludio de una nueva escuela idealista. Precisa en la contienda entre el individualismo y el materialismo decir algo más que lo que vienen repitiendo ciertas escuelas conservadoras de que el hombre es un ser social, y este algo es lo que empieza á predicarse en nuestros días con las palabras transcritas. El yo humano no es el hombre abstracto de los derechos del hombre de 1789, es el *yo civil*; *nosotros*, dice Bovio que nos desarrollamos en la comunión social ¹, y si el hombre es esencialmente social, conviene estudiar el determinismo de cuanto nos rodea y demostrar que no es absoluto sobre nuestra voluntad, separándonos así del materialismo.

Cuando el hombre acciona, después de haber deliberado, sus actos operan sobre otros individuos que le rodean; y establecido un cambio de medios y de ideas, después de una serie de repeticiones y combinaciones, como laberinto en el cual la psicología se pierde, aparece en el fondo de la sociedad (como en el de un vaso al precipitarse una substancia química) el montón de instintos, costumbres, tradiciones, prejuicios, los cuales se incrustan en el espíritu del individuo y lo recubren como en el fondo del baño de la galvanoplastia imperceptibles moléculas revisten el objeto sumergido. Ó si no, eli-

¹ Bovio. *Filosofia del diritto*.—Nápoles, 1885.

minad de nosotros la ley de herencia, descortezad los conocimientos, hábitos y sentimientos con que por la obra de nuestros antepasados, por la de nuestros maestros ó nuestra época, cubren nuestro espíritu: ¿qué quedará en nosotros? «Habréis quitado en un momento, dice un autor, todo lo que nos hace verdaderamente hombres.»¹

Más fuerte sale el espíritu individual cuanto sea poderosa la atmósfera que le recubre; así, por ejemplo, el ciudadano romano envuelto en su blanca túnica, su túnica imagen de la civilización que en anchurosos pliegues le abrigaba, túvose y con razón por el individuo por excelencia en la antigüedad sobre las obscuras razas que dominó.

Ese lado social del individuo (algo más que el llamado medio ambiente y espíritu de sociedad) explica los fenómenos de sugestión y alucinación provocada y tantos otros objeto de los estudios modernos. Reside en ese lado social del individuo su propia dignidad, el derecho, cuya idea, según Cicerón y las escuelas cristianas, se desenvuelve partiendo del amor social del hombre hacia sus semejantes, por esto ha de ser vario y movable²; penetra y vive en ese lado social del hombre el arte que templá los espíritus y como amor colectivo á la belleza y compenetración de varias almas es ante todo una función social; y si diéramos en buscar comparaciones con el mundo físico, diríamos en conclusión que ese lado social produce en el individuo efectos semejantes al de la atmósfera propia que envuelve á ciertos astros. De ellos, como las ilusiones que embellecen el espíritu, son los crepúsculos y las riquísimas auroras por que se quiebra la luz solar al dar en su atmósfera, y

¹ DURTEIN, al analizar la obra de SCHAEFFLE *El cuerpo social*. *Revue Philosophique*, tomo XIX, págs. 86 y 87.

² ROSMINI. *Filosofía del diritto*.—Nápoles, 1844, tomo I, pág. 295.

obra continuo el movimiento de su atmósfera sobre su superficie, y de su superficie los vapores que suben á su atmósfera como la acción y la reacción de la voluntad, y se forman sedimentos que modulan las asperezas primitivas, extiéndense en capas y aluviones como la tradición y las costumbres que suavizaron la corteza del hombre salvaje, y aquí, en estos planetas, los seres, aquí la luz y la vegetación, no la espantable soledad de los astros solidificados, muertos como la luna, sin atmósfera; aquí vida por doquier, aun en el más insignificante rincón donde se forma el parásito, y la hierba crece, y sonríen flores, como en el fondo más olvidado de nuestro espíritu brota la simiente de vagos incomprensibles impulsos.

Señores, observo que el estudio, siquiera mediano y breve, nos llevaría muy lejos; tal se ofrece el tema desmesurado para lo que consiente un discurso inaugural y el respeto á vuestra benevolencia que me obliga á tratar someramente de las soluciones históricas que podrá tener la crisis social.

Abarca la crisis todos los órdenes de la vida, según vimos, y por lo mismo sólo una solución integral puede terminarla. Pero la solución integral se trasluce, desde luego, que se ofrecerá diversa según los grupos humanos; que no ha de pasar igual camino, por ejemplo, la democracia americana, la cual, como hizo notar Macaulay en 1857, retardará el conflicto mientras tenga tierras vírgenes para repartir á sus desheredados, que la democracia francesa sin estos expedientes ni los vigorosos resortes con que

cuenta la inglesa, porque la sociedad inglesa no ha perdido todavía el equilibrio en que la sostienen sus restos de constitución medioeval y la selección de su aristocracia práctica é ilustrada. No se añade aquí como factor un fondo de reserva que poseen todas las naciones y renueva las razas, al corromperse en las ciudades, por filtraciones continuas de gente rural sana de cuerpo y espíritu, obrando como el agua de las nieves al descender por todas las vertientes; ya que en las más de las naciones no basta ó se desorganiza ¹: la vieja España, por ejemplo, que resistió á Napoleón, aquí se hallaba y se hallará en parte durante mucho tiempo en ese fondo primitivo.

Tienen además los pueblos su lado social, su atmósfera propia como los individuos, en la disposición de que hablábamos, por donde son penetrables y determinables. ¿Se quiere un ejemplo práctico? Pues no hay otro mayor que el de esa vacilación de las fronteras etnográficas, y esas fajas de países neutrales, la Alsacia y la Lorena, las razas pirenaicas, los Estados danubianos en los límites de las grandes naciones. ¿Se quiere otro ejemplo de que ese lado social llena en los pueblos, como en los individuos, la mayor parte de su historia? Sin ir más lejos, ahí están que lo demuestran las tres fronteras de nuestro Principado: la mediterránea, que dotó al pueblo catalán de su facultad de adaptación, espíritu artístico, comercial y democrático; la frontera abierta por las llanuras de Lérida, por donde no

¹ El conde de ROCQUIGNY. *Les syndicats agricoles et le socialisme agraire*.—París, 1893, especialmente el cap. V. en sentido conservador; y en sentido radical la obra póstuma de LAVERDAYS, *Les causes de l'effondrement économique suivies du prolétariat agricole et du prolétariat ouvrier*. — París, 1893.

En España basta recordar la *Mano negra*, los sucesos de Jerez y los *rabassaires* de Cataluña.

cesó un momento de entrar la sangre ibérica y por donde somos parte integrante de España y participamos de las invasiones godas y árabes y, finalmente, la frontera cerrada por altas montañas, donde varias veces por asaltos entró la invasión celto-gala para reconquistar Cataluña con Carlo Magno, para fundar su monarquía y cortes al empuje de la de 1285 con Luis XIV y Felipe V para matar las libertades, y para despertar con otra invasión en 1808. Es la influencia que en los grandes momentos de Cataluña entra en oleadas que rebasan la barrera pirenaica.

¿Cómo puede ser igual la solución en todos los pueblos? Aun para el aspecto puramente económico, la tradición y las costumbres tienen influencia diversa é incontrastable según las razas y las industrias ¹.

En la marcha histórica general de las naciones, en medio de su interminable variedad, existe, sin embargo, oculto casi siempre, un principio de unidad, que, como la gravitación universal, enlaza el destino de los pueblos. Contemplado el problema histórico en estas alturas, se hallará la mano de Dios dirigiendo los acontecimientos que casi siempre vienen de lejos, y en apartadas regiones del continente ó del planeta se forja el rayo que ha de descargar en Europa. ¿Quién podía suponer que las guerras civiles y las invasiones asiáticas en Grecia llevarían la civilización primera á las tribus de la península ibérica? ¿Cómo predecir que el hambre que empujaba á los pueblos del Asia por el camino de Rusia y Alemania, rodearía y hundiría el imperio de los césares? ¿Por ventura había que esperar el *simoun* de los desiertos de la Libia y la Arabia para acabar con el imperio godo? ¿Ni que la im-

¹ P. LEROY BEAULIEU. *La question ouvrière au XIX siècle.* — París, 1872, página 244 y 245.

prenta, la pólvora, la brújula y el descubrimiento de América pondrían término á una edad y comienzo de la moderna?

Sólo como un gran problema de filosofía de la historia, pues harto elocuentes son los hechos, y no como miserable lucha de clases, cabe tratar de la crisis presente al levantar los ojos en busca de luz y salida en la tempestad que nos rodea.

En buena hora que reducido el problema á la crisis económica, sean para ella las leyes obreras, y aun el sistema alemán ensaye el socialismo del Estado y esto se vaya con las tentativas de levantar el verdadero sistema representativo en el sitio que ocupa el parlamentarismo en el orden político. Doctrinas que no parecerían mal en épocas en que de las leyes y la organización de los Estados sacaban los historiadores, como Polibio, y aun Voltaire, la única causa del progreso ó decadencia. Más confianza hay que tener en la protección de instituciones de orden privado, como las que tiendan á robustecer la autoridad familiar (en la organización de la familia catalana, por ejemplo, reconocía un delegado de la *Internacional* el fracaso de ciertos ensayos socialistas en Cataluña) y en buscar la asociación del capital y el trabajo industriales, como un día se halló en *el enfiteusis* la asociación del trabajador y el propietario de la tierra. Todos éstos son medios más libres, más íntimos y eficaces para resolver el problema en su lado económico.

Cuando por otra parte se predica que la solución se encuentra en nosotros mismos con la reforma de nuestras almas, y la cuestión social debe, en concepto de Ziegler ¹ y

¹ ZIEGLER. *La question sociale est une question morale.*—París, 1893, especialmente el capítulo VI y la conclusión.

Tolstoi, considerarse como una cuestión moral ó evangélica ó de sólo los medios religiosos persuasivos, según un ilustre jesuita ¹, se espera la bienandanza; entonces creemos en su eficacia y aun entendemos que podrá producirse tal vez una explosión de misticismo, curioso fenómeno observado en la mayor parte de las crisis socialistas en diferentes épocas ²; pero ¡ah! señores, se quiere reducir uno de los cambios mayores que tal vez verá el mundo á la empresa moral de contener, con la sola predicación del Evangelio, esas almas modernas desequilibradas, y esto en el seno de agrupaciones de millones de hombres en un solo Estado, cosa nueva en la historia, y cuando acosan por doquiera un industrialismo colosal, con medios y facilidades y negras tentaciones que no conocieron los hombres de otros siglos!

En la moral, la religión, la economía, la política y sobre todo empezando en el albergue de la cabeza está la empresa; mas cuando se sueña en tocar la meta de las más nobles aspiraciones, como muestra de la impotencia individual y colectiva y límite de la libertad humana, todavía faltará el impulso lejano y desconocido, sin el cual, señores, nada, nada se mueve en la historia.

HE DICHO.

¹ VICENT. *Socialismo y Anarquismo*. Valencia, 1893, el cap. VII, parte 1.^a

² En el siglo XIII al formarse las órdenes mendicantes, en el siglo XV en España é Italia, en el siglo XVI en Alemania. La obra de TOLSTOI *Ma religion* (tercera edición), es un signo del tiempo. En el orden no puramente evangélico, PAULHAN, *Le nouveau mysticisme*.—París, 1891.

Terminada la lectura del discurso que antecede, el Sr. Presidente del Ateneo, en nombre de la Junta Directiva, dió las gracias á las Autoridades, á los representantes de las Corporaciones y á cuantos habían honrado con su presencia el solemne acto que acababa de realizarse, y terminó declarando abierto el curso académico de 1893 á 1894.

EL VICESECRETARIO GENERAL,

Felipe Dalmases y Gil.

V.º B.º

EL PRESIDENTE DEL ATENEO,

José Pella y Forgas.

